



Lectio Divina

Jueves - Octava de Pascua

Oración inicial:

*Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.
Y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles
con la ciencia del Espíritu Santo,
haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien
y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*



Lectura

Del evangelio según san Lucas 24, 35-48

Cuando los dos discípulos regresaron de Emaús y llegaron al sitio donde estaban reunidos los apóstoles, les contaron lo que les había pasado en el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan. Mientras hablaban de esas cosas, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Ellos, desconcertados y llenos de temor, creían ver un fantasma. Pero él les dijo: “No teman; soy yo. ¿Por qué se espantan? ¿Por qué surgen dudas en su interior? Miren mis manos y mis pies. Soy yo en persona. Tóquenme y convézanse: un fantasma no tiene ni carne ni huesos, como ven que tengo yo”. Y les mostró las manos y los pies. Pero como ellos no acababan de creer de pura alegría y seguían atónitos, les dijo: “¿Tienen aquí algo de comer?” Le ofrecieron un trozo de pescado asado; él lo tomó y se puso a comer delante de ellos. Después les dijo: “Lo que ha sucedido es aquello de que les hablaba yo, cuando aún estaba con ustedes: que tenía que cumplirse todo lo que estaba escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos”. Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios y el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto”. Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

El anuncio de la Resurrección de Jesús no proviene de una teoría sino de la experiencia de los que fueron testigos de ella mediante los encuentros con el Resucitado y luego afirmaron: “Nosotros lo hemos visto. Él se ha aparecido. Él vive”. En el relato de hoy vemos cómo los discípulos llegan a la fe en la resurrección por medio de una experiencia suscitada por el mismo Jesús. La iniciativa proviene de Él. Jesús se presenta y se muestra a los discípulos. El encuentro con el Resucitado hace de los discípulos verdaderos testigos. Todo anuncio debe partir de este testimonio y no de especulaciones, ideas u opiniones personales.



Lectio Divina



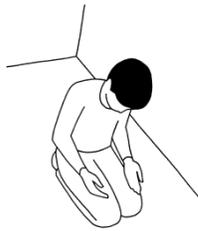
Meditación

¿Por qué Jesús se les muestra con tanto realismo a los apóstoles? ¿Cuál es contenido del anuncio que deben transmitir los apóstoles? ¿En que se basa este anuncio?



Oración

Alabo a Dios que nos bendice con el don de la paz. Le agradezco por las personas que en medio de las dificultades me dan testimonio de procurar la paz y la justicia. Le pido las personas pierden la paz de su corazón y en sus familias y comunidades batallan para vivir en paz. Intercedo por quienes olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte, pidiendo para ellos el don de la conversión.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.